

alturas de la plataforma del Casino, en la enorme jaula metálica, a la Estación, donde el *Train Pullman* vomita a borbotones a los predestinados a la ruina y al suicidio.

Tomemos nuestro tren; un tren ligero y pulcro que atravesando la cercana frontera de Italia, nos conducirá a la histórica, industrial y libre ciudad de Milán, donde unos hombres venidos de todas las naciones de Europa, vamos a tratar de la vida y de la conservación, de la propagación y de la defensa de un *inferior gusanillo* que ofrece a la humanidad, además de la preciosa hebra de sus entrañas, el ejemplo de vivir trabajando, y trabajando labrar su rica y provechosa mortaja.

Niza, Montecarlo, Junio 1927.

